

::SUSCRIPCION::

MES, 0'50. TRI-

MESTRE, 1'50:::

ANUNCIOS Y

RECLAMOS,

PRECIOS CON-

VENCIONALES.

# LA LLUVIA

PERIÓDICO REFORMISTA SE PUBLICA LOS DOMINGOS

LA CORRES-

PONDENCIA AL

DIRECTOR. RE-

DACCION Y AD-

MINISTRACION,

CIRCULO RE-

:::FORMISTA:::

## CENTRO DE RECLAMACIONES

Los lorquinos que se consideren lesionados en sus derechos o en sus intereses pueden acudir a la secretaría del Circulo Reformista, Canalejas 57, bajo, á la hora que estimen oportuna, en la seguridad de que serán atendidas, siempre que sean razonables y justas.

## Nuestra posición en los momentos actuales

De algún tiempo a esta parte el partido reformista constituye el punto culminante de la política española. A base del mismo giran los cálculos y las previsiones para un no muy remoto futuro. Diríase que en el partido reformista se concretan y compendian los anhelos y los temores de las fuerzas que actúan en nuestra vida pública. De ahí que los unos se preocupen de aproximarse al partido reformista, por pura devoción a los ideales democráticos, y que los otros, apelando a la insidia y a la trapacería, se empeñen estérilmente en amenguar el prestigio de aquel.

Impone esta situación la necesidad de concretar nuestra posición en los momentos presentes.

El partido reformista ha nacido a virtud de un estado nacional que ha impuesto la existencia de aquél como un postulado inflexible de la vida de España. Por imperio de esa necesidad, por el rico contenido de su programa en relación con los problemas vitales del país, por su organización, por sus simpatías en la opinión pública, el partido reformista tiene una personalidad relevantísima, perfectamente definida e inconfundible.

Por la permanencia de los motivos nacionales que han dado existencia y elaborado la génesis del partido reformista, este tiene necesariamente que subsistir mientras subsistan con la eficacia que hoy tienen los fines que aquél está llamado a cumplir y realizar. El partido reformista es, digámoslo así, el medio adecuado para en función teleológica de anhelos intensísimos, de profunda renovación nacional sacar a España de la *Ciénaga*, como diría Maura, en que se haya sumida.

Por esto podemos afirmar que el partido reformista, que ha olvidado por exigencias de doctrina y por imposición de las realidades de la vida nacional, todo sectarismo formalista, prestará concurso muy decidido y abnegado a todo intento de transformación de nuestra vida pública, siempre que aquél se oriente en el sentido de un mayor predominio de la virtud en la política nacional, de una más enalteciente concepción de las prerrogativas ciudadanas, de un más acrisolado respeto a la soberanía nacional, de mayor intensificación y difusión de la cultura popular, problema fundamentalísimo y capital de España, de mayor progreso, en suma, en todos los órdenes de la actividad nacional.

Si para la presentación de ese concurso se quiere una colaboración sincera, leal entusiasta, del partido reformista, éste no vacilará en presentarla siempre que tal colaboración deje a salvo el decoro del partido y de los partidarios que presten colaboración y de que ésta se requiera con patriótica dignidad y obtengan garantías positivas e indeclinables de que al fin no ha de tratarse de una *inmoral, ruin maniobra* para empañar la positiva, innega-